

SOBRE PINTURAS VARIAS, UNA ESCULTURA Y EL TESTAMENTO DE ORRENTE

TABLA LEONARDESCA EN MURCIA PROCEDENTE DE ROJALES (ALICANTE)

Viendo cuán fáciles son de seguir los caminos de las vocaciones, pensamos en el orden sobrenatural de éstas, pues por una inescrutable providencia es cierto que a cada uno (prescindiendo de profesionalismos) se le van abriendo las puertas de su destino, y como al hombre que es para negocios éstos le persiguen, le abruman, y en negocios los corderos se le vuelven terneras, así entiendo que he sido llamado para la investigación estética y, sin proponérmelo, doy con los documentos acreditativos de la patria del imaginero Nicolás de Bussi, de la edad de Villacis, de la minuciosa descripción de su taller de pintor y escultor, de importantes noticias biográficas y del óbito de Bussi, de la paternidad de esculturas y pinturas, antes de autor insospechado; del aprendizaje de José Caro en el taller de Nicolás Salzillo, noticias de la vida de los escultores Jerónimo Quijano, Mateo Sánchez de Eslava, Gabriel Pérez, Francisco Gil, Nicolás Salzillo, Antonio Dupar, Francisco Salzillo; de los retablistas oriolanos y de los escultores caravaqueños, de los pintores Gilarte y Senén Vila; colecciones de arte en prósperas casas murcianas de los siglos xvii y xviii, pinturas de Requena-Rubiales, de Orrente, de los Vila, de Gilarte; una tabla de un discípulo directo de Rafael y Correggio, una del Salvador del Mundo próxima a Juanes; y, hace muy pocos días, invitado por su propietario, don Francisco Bernabéu Conesa, en su domicilio de Murcia, me ha sido dado estudiar una pintura de la Virgen con el Niño muy próxima a Leonardo de Vinci, que proclama a un purista discípulo de primera calidad. Trátase de una tabla sucedida, desde varias generaciones, siempre en la familia de Bernabéu, procedente de la villa de Rojas. Supera esta obra a las del mismo motivo que sospecha primario de Leonardo, al sernos ya conocidas la anónima (Montreal, Reford Collection) y la de Fernando Yáñez de la Almedina (Buenos Aires, Colección Carlos Grether).

La obra de Yáñez y la de Llanos no se ha logrado separar definitivamente. Cuando, después de los estudios de Bertaux y María Luisa Caturla, Chandler R. Post, Leandro de Saralegui, el Marqués de Lozoya, Lafuente Ferrari y Felipe Garín, creíamos ser Fernando Llanos el "Ferrante spagnuolo", ahora se le considera un seguidor de Yáñez.

Quien sea el autor de la tabla de la Virgen con el Niño que nos ocupa, puede afirmarse es el inmediato de Leonardo.

La tabla leonardesca que reproducimos tan sólo pudo ser realizada por la misma mano que pintara la de los Desposorios de la Virgen, de la Catedral

de Murcia, que autorizadamente hay que asignar a Fernando de los Llanos, único de los *Ferrantes* que trabajó en Murcia (documentalmente consta que residió en Murcia de 1516 a 1525). De superior calidad a ésta y a las demás del mismo en el murciano museo catedralicio. En ella, la efigie de la Virgen María coincide con la de la misma Señora en la tabla de los Desposorios: facies alargada y tersa, un tanto varonil, color morena y labios fruncidos, mirada serena y de dominio; blanco tocado rodeando el peinado, con cinta recogida



Tabla Leonardesca. Rojas (Alicante) Murcia

semejando a una cofia; cinta y fruncido de la tela en el escote con medalla al centro; idénticas representaciones que nos muestran a Fernando de los Llanos, maestro de personalidad innegable, asimilado a Leonardo de Vinci.

No me ha sido posible descifrar la inscripción del ángulo inferior izquierdo de la pintura.

Por las araucarias del fondo creí ser éste un paisaje del norte de Italia, siendo en realidad los simbólicos cedros del Líbano.

TABLA DE LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR

En Jumilla, lugar de más influencia valenciana del Reino de Murcia, me llama la atención una tabla de la Circuncisión del Señor, estela avanzada de influencia leonardesca, dureza y descomposición, en muy próximo parentesco con la tabla valenciana del Juicio Final admirablemente estudiada por don Leandro de Saralegui en su trabajo titulado "Sobre unas tablas del siglo xv al xvi", en el número 116 (año 1956) de *Archivo Español de Arte* (pág. 288, lámina III).

Dibujo, en el panel de Jumilla, sin la maestría de las obras asignables a Llanos o a Yáñez, ni en paridad con el retablo de San Juan Evangelista, de Andrés de Llanos, en la Catedral de Murcia. Rostros, en el panel de la Circuncisión, de avanzado plano inferior, afilamiento de nariz, fuertes claridades y sombras, cómicas barbasas y bigotes caídos, y, en contraste, perfección de manos, dedos sueltos y los de en medio unidos como en el panel referido del Juicio Final. Inexpresivo Niño Jesús, artificioso como un muñeco, que no desentona al compararlo con los ángeles "añafileros" del retablo del Juicio.



Retablo de la Circuncisión. Jumilla

Creo deriva la jumillana tabla del arte manifiesto en la representación valenciana del Juicio Final que tan sabiamente don Leandro juzga producción más avanzada derivada de Llanos, y del que con nombre de laboratorio de "Maestro de Albacete" don Leandro establece un grupo en torno a las tablas del albaceteño templo de San Juan (hoy Catedral), estudiadas y reproducidas por el profesor Garín Ortiz de Taranco en su obra "Yáñez de la Almedina".

Y como final, que pudo haber sido principio, ya que consigna la fecha de la pintura, doy el rótulo que figura en la parte inferior de la tabla jumillana: "ESTE · RETABLO · MANDARON · BER · LOS · SEÑORES · JUAN · TELLO · FAMILIAR · DE · LA INQUISICION · I · ELISEN · RODRIGO · DE · ALAMIQUE I LOS DEMAS HERMANOS DE · LA · COFRADIA · DEL · SANTO · NOMBRE · DE · JESUS · AÑO · DE · 1578."

Se halla en la iglesia de Santiago, de Jumilla, como tabla central de un retablo, cuyas tablas laterales de San Miguel y San Juan Bautista reproducimos, factura en unidad con otras muy semejantes, valencianas, del final del xvi, en la iglesia del monasterio alcantarino de Santa Ana de Jumilla y en la iglesia arciprestal de Yeste.

Bajo el retablo, hasta 1936, hubo un Cristo yacente, imagen completada por un escultor murciano de final del siglo xix, a partir de una cabeza confeccionada por Francisco Salzillo.

VERONICA VALENCIANA EN UN CONVENTO DE SEVILLA

En el convento de comendadoras de Sancti Spiritus, de Sevilla, en un sagrario barroco, del siglo xvii a principios del xviii, hay una puerta con una pintura de la Virgen, muy parecida a la de Loreto, patrona de Muchamiel



«Mare de Deus».—Puerta del Sagrario en el Convento del Espíritu Santo de Sevilla

(Alicante). Mide poco más de treinta centímetros de altura por unos treinta de ancho. Pintura del siglo xv al xvi, en tabla; verónica de la Virgen inspirada en los retratos de Isabel la Católica, arropada con blanco tocado y manto negro; en la parte inferior, en caracteres góticos, va escrito: "MARE DE DEU".

La comunidad la supone resto de un retablo, pero no tiene composición de retablo ni de cuadro. Los días más solemnes cambian esta puerta por otra de plata.



Verónica de la Virgen. Muchamiel (Alicante)

Juzgaba semejante esta verónica a la referida de la Virgen de Loreto de Muchamiel (53 centímetros de altura por 44 de ancho), de la misma inspiración, y al pie de la inscripción "Ave Maris Stella", cuando me fue dado conocer la tabla de la Virgen del Milagro, de Cocentaina (Alicante), idéntica a la sevillana, también rotulada "Mare de Déu", con iguales caracteres; tiénese por regalo del Papa Nicolás V al señor de Cocentaina don Ximén Pérez de Corella (venerada en el convento de religiosas franciscanas de Cocentaina).

Don Leandro de Saralegui, en su trabajo "Sobre algunas tablas del xv al xvi", publicado en el número 116 (año 1956) de *Archivo Español de Arte*

(páginas 227 y 228, lámina IV), se refiere a estas verónicas prefijadas. Y en idéntica disposición a las citadas representaciones marianas, igual inclinación de cabeza, idéntico tocado, diferenciándose en cubrirle la barbilla un mismo pliegue en el lado derecho de la toca, y en este caso cubierta de manto blanco, aparece la verónica de la Virgen, que rotulada "Ave Maria gratia plena Dom.", perteneciente al Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, que tan sabiamente don Leandro de Saralegui encaja en el círculo de P. Nicolau en su libro *El Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos. Tablas de*



Virgen del Milagro. Cocentaina. Tabla del Siglo xv

las Salas 1.ª y 2.ª de Primitivos Valencianos (Institución "Alfonso el Magnánimo". Valencia, 1954). A lo escrito por don Leandro de Saralegui en las páginas 71 a 76 (V. grabado núm. 21) me atengo para enjuiciar sobre las referidas verónicas marianas de Sevilla, Muchamiel y Cocentaina.

HALLAZGO DE UN CUADRO DE LORENZO SUAREZ

Hace unos meses, doña María Luisa Caturla se interesaba cerca de mí por los pintores murcianos de la primera mitad del siglo xvii Lorenzo Suárez y Cristóbal de Acebedo. Del primero, hoy puedo ofrecer a la investigadora que tanta luz está dando en la vida y obra de Zurbarán un cuadro que en Murcia acaba de adquirir el escultor don José Sánchez Lozano (1). En lienzo de 2'22 metros

(1) Procede de la casa marquesal de Ordoño, adquirido a través de un comerciante por el escultor murciano don José Sánchez Lozano en 3.500 pesetas. Nos satisface que, para la



Lorenzo Suárez. San Félix de Cantalicio recibe el Niño de la Virgen. Murcia

de alto por 1'55 está representado San Félix de Cantalicio con el Niño Jesús en sus brazos, recibido de la Virgen, sentada sobre nubes y vestida de cárdena túnica y manto azul, radiante y rodeada de serafines y querubines. El santo

valoración del seicentismo murciano, el lienzo permanezca en la ciudad del Segura (el señor Sánchez Lozano posee otras interesantes muestras de pintura valenciana y murciana del xvii), como hubiéramos querido de unos cuadros de la iglesia parroquial de San Juan Bautista desaparecidos precisamente cuando en el Archivo de Protocolos de Murcia tomaba nota de los bienes que don Nicolás Villacis dejó vinculados a dicha iglesia como sucesora en el tercio y quinto de su testamento.

Amor y entrega quisiéramos para con tan excelso legado que, aún en lo utilitario, eficazmente administrado, sería fuente de riqueza. Cuantas veces se nos niega la anterior existencia de obras que vimos y que fotografiamos. No más destrucciones, cambios de lugar incontralados y remiendos y repintes a guisa de restauraciones (el caso de la pintura de Sistori en la bóveda de la iglesia de N. P. Jesús, de Murcia) en nuestro más noble tesoro, que enérgicamente debiera ser separado de propietarios indignos y de "custodios" incapaces.

ocupa el ángulo inferoderecho, y un niño vestido de la misma pesada estameña capuchina, pañosidad mollar múltiple en remiendos ribalteños, arrodillado como un pastorcito de Orrente, contempla el prodigio desde la otra esquina.

La luminosidad es zurbaranesca, y las disposiciones angulares, radiaciones, ángeles pequeños (aquí extremadamente retocados), y los tonos ocre y amarillos están más cerca del Orrente de Villarejo, Yeste y pastores de la catedral de Toledo (2). Quizá por Orrente, en el asombrado rostro del rudo viejo lego capuchino hay remembranzas de Ribalta.

En la tarima donde se arrodilla San Félix está escrito el nombre del artista

“L. SVAREZ Fat.

Es la quinta pintura documentada de Lorenzo Suárez. De esta manera de pintar hay otras obras en Murcia. Un San Antonio, de nuestra propiedad, acusa su taller.

UN CUADRO DEL RECONOCIMIENTO DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO

Don Elías Tormo, en la contestación al discurso de ingreso de don Francisco J. Sánchez Cantón en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, refiriéndose al retablo de la Merced de Murcia con pinturas de Cristóbal de Acebedo y Lorenzo Suárez, menciona intercalado entre los lienzos de asuntos mercedarios un raro o único lienzo del reconocimiento de las llagas de San Francisco por el papa Nicolás V. Nadie lo recuerda en el templo de la Merced, no citándolo Fuentes y Ponte en “Murcia Mariana”, y Sánchez Moreno, en el número del año 1953 de una publicación de la Universidad de Murcia, opina sea una confusión de don Elías, pues “ni pudo catalogar siquiera en Murcia nuestro cuadro”.

Del mismo o muy aproximado tamaño a los referidos lienzos con asuntos de la Orden Redentora acabo de conocer un gran cuadro (2'25 metros de alto por 1'65 de ancho) en la bien caracterizada mansión del doctor don José Gil de Pareja (calle de Victorio, 22. Murcia), en el que el cadáver del Santo de Asís, erguido y manando sangre de sus llagas, está rodeado del papa Nicolás V, de otros prelados, un preste y un fraile de su orden. Pintura oscurista del siglo XVII,

(2) El contacto de Suárez con Orrente queda precisado en el infolio del pleito de Suárez con Cofradía de la Purísima de Murcia, que halló el literato murciano don Carlos de Valcárcel Mayor y que estudió con don José Sánchez Moreno. Posteriormente, en el Archivo de Protocolos de Murcia, he visto nuevas escrituras que dan más luz a esta relación (ante J. Hidalgo Ferrer, S. 1.355, Murcia, 27 enero 1645). Según he sabido por la copia del testamento de Pedro de Orrente, que acabo de encontrar en Murcia, Gaspar Coronel, que a veces aparece con poderes y como fiador de Pedro de Orrente, era sobrino carnal suyo. Gaspar Coronel aparece representando a Orrente en el pleito de Suárez.



Reconocimiento de las Llagas de San Francisco. Murcia

primera que he visto de este motivo, y sospecho fuera la referida por don Elías, confundiendo el lugar, pues por él supe en Madrid que visitó varias casas murcianas. Después, de este asunto y en lo esencial la misma composición, he hallado un cuadro de menor tamaño en la clausura del convento de Santa Clara de Murcia.

DOLOROSA DE IGNACIO VERGARA EN JUMILLA

De Leonardo Julio Capuz hasta Vergara, Esteve y los maestros del siglo XIX, conforme nos va siendo revelado el arte escultórico valenciano comprendemos su trascendencia dentro del arte nacional. Otro tanto nos ocurre con el catalán y con el murciano del XVIII.

También en Jumilla se veneró una imagen de la Virgen de los Siete Dolores, tan hermosa, delicada, estilizada y señorial, como otra Dolorosa de medio cuerpo, toda tallada, que en la colegial de San Nicolás de Alicante nos cautiva. Una y otra revelan a un mismo ejecutante. Muy sentidas, muy personales, ninguna cae en el halago al gusto popular.



Virgen de los Dolores. Ignacio Vergara. Jumilla

De vestir, la imagen jumillana se perdió en el año 1936. Procedía del convento de las Cinco Llagas de San Francisco.

En la base del torso podía leerse:

“I. Vergara ft.”

Constaba la fecha, que nadie copió.

No quiero terminar sin agradecer al prócer jumillano Licenciado don Juan Molina García, mi querido compañero de estudios, la colaboración que me ha prestado.

UN INVENTARIO DE CUADROS EN 1706

Merece ser conocido el inventario de los cuadros que, en su casa de la plaza del Mercado "Santo Domingo", de Murcia, quedaron a la muerte de don Gaspar Antonio de Oca Zuñoga y Sarmiento, señor de la fortaleza y castillo de Zelme, Villa de Laza, San Payo de Miradelle y Santa Cruz de Viana y demás sus estados jurisdiccionales en el Reino de Galicia, caballero de Santiago, alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición y regidor perpetuo de Murcia, ocurrida el día 17 de noviembre de 1701 en la parroquia de Santa María de Murcia. Era hijo de don Alonso de Oca Zuñoga y Sarmiento, caballero de Santiago y regidor perpetuo de Murcia, y de doña Catalina Manuela Navarro Bernal Galtero.

Cuadros casi todos adjudicados a su viuda doña Teresa Nieto de Silva Mottezuma y Cisneros, marquesa de Tenebrón, y muy pocos a sus hijos. Eran éstos: don Gaspar, don Gerónimo, doña Manuela y doña Ana de Oca Zúñiga Sarmiento y Navarro (por su hijo don Joaquín, difunto, heredó la madre); todos eran menores. "En el momento del inventario, doña Teresa estaba en cinta de nueve meses y asistida con muchos reparos, cordiales y otras medicinas." Era hija legítima segunda de los señores don Félix Nieto de Silva, caballero de la Orden de Alcántara, conde de Guaro, del Consejo de Su Majestad en el Real de Guerra, Asistente y Mariscal de Campo General de Sevilla, y de doña Gerónima de Cisneros y Mottezuma, su primera esposa (3).

Inventario de cuadros (5.º inventario en el general. Páginas sin numerar. Murcia, 23 noviembre 1701).

Un cuadro grande, de 10 palmos por 7 de ancho, de la Concepción, pintado por José Risueño.

Otro de Nuestra Señora con el Niño dormido, de $4 \times 3 \frac{1}{2}$, por José Risueño.

Otro de N. P. Jesús Nazareno, 7×5 palmos, pintado por Juan de Sevilla.

Otro de Santa Taes, 6×5 palmos.

Otro de Nuestra Señora con el Niño, copia de Carlos Moratta, por Chavarrito.

Otro de la Prisión de San Juan Bautista, 8×6 palmos ancho, por Gilarte.

Otro del Martirio de San Lorenzo, 8×6 palmos ancho, por Velázquez.

Otro de un niño a caballo, una vara de alto por tres cuartas ancho, por Chavarrito.

Adoración de los Reyes, 8×5 palmos ancho. Circuncisión del Señor, igual tamaño. Ambos de autor desconocido.

Bautismo de Cristo, 6×4 palmos ancho, por Pedro de Orrente.

San Joaquín y Santa Ana, 7×5 palmos ancho, por Chavarrito.

San Francisco de Paula, 6×5 palmos ancho, por Camacho.

Señor San José y Niño, 4×3 palmos ancho, por J. Risueño.

Ascensión de Nuestra Señora, 4×3 palmos ancho, por Risueño.

(3) Archivo de Protocolos de Murcia. Escribano, Pedro Espinosa de los Monteros. Signatura 2.745.

Nuestra Señora y Señor San José, 4 × 3 palmos ancho, por Pedro Atanasio.
 Dos cuadros, el uno del Niño Jesús y el otro del Señor San Juan, con orlas de flores, 4 palmos alto por 3 1/2 palmos ancho, por J. Risueño.

Degollación de San Juan Bautista, 8 × 6 palmos ancho, por Mateo Gilarte.
 Retrato de la Madre San Dionisio (agustina), 4 × 3 palmos ancho, por Senén Vila.

San Joaquín y Santa Ana, 10 × 7 palmos ancho, de Chavarrito, el cual, el dicho don Gaspar Antonio de Oca, al término de su muerte, mandó se pusiera en la capilla donde dispuso lo enterrarán.

Retrato de tres niños, 7 × 5 palmos ancho, por Senén Vila.

Un cuadro del Salvador y otro de Nuestra Señora, de 3 1/2 × 3 palmos ancho, de mano del racionero Cano.

Dos cuadros, uno de San Juan Evangelista y otro de San Francisco de Paula, de 3 × 2 palmos de ancho, de mano de Juan Francisco de Sevilla.

Otro retrato de dos niños, 7 × 5 palmos, por Chavarrito.

Anunciación de Nuestra Señora, 7 × 5 palmos, por Lucas Espinosa.

Magdalena penitente, 5 × 7 palmos, por P. Atanasio.

Nuestra Señora con el Niño, 4 × 3 palmos, por Ribera.

Seis Países de Valencia, 6 × 4 palmos cada uno, por Bayuco.

Otro de la historia de Jacob, 6 × 5 palmos, por P. de Orrente.

Otro del mismo tamaño, de la misma historia y la misma mano.

San Pascual Bailón, 4 × 3 palmos.

Dos floreros, de 4 palmos alto por 3 palmos de ancho, pintados por Granados.

Cena del Rey Baltasar, pintado en tabla, 6 palmos por 5 alto.

Una lámina de Santa Teresa, pintada en vidrio, por Busitos.

En el 7.º inventario (4) entre varios cuadros que no citamos por no declarar a sus autores, hay un Descendimiento de la Cruz, 5 × 4 palmos ancho, pintado por Mateo Gilarte.

Doce filósofos de Jesús, 6 × 5 palmos ancho, pintado por el caballero Mateo Gilarte.

Nacimiento, 8 × 6 palmos, P. de Orrente.

Adoración, 8 × 6 palmos, por Orrente.

Señor San Ildefonso, 8 × 6 palmos, por Orrente.

Desposorios de Santa Teresa, 8 × 6 palmos, por Orrente.

Cristo Crucificado, 8 × 6 palmos, por Juan de Sevilla.

San Antonio de Padua, 7 × 5 palmos, por Chavarrito.

Doce países en tabla, 3 × 3 palmos.

San Judas Tadeo, 3 × 3 palmos, por Juan Ribalta.

Retrato de Nuestra Señora, dos palmos, por poco menos de ancho, pintado por don Juan de Carreño.

Dos batallas, de 5 × 4 palmos cada una, por don Juan de Toledo.

Un retrato de la madre del Obispo Rojas, en tabla.

(4) El libro indicado en la nota 1, del notario Espinosa de los Monteros; contiene este testamento.

Señor San Nicolás de Bari, 4 × 3 palmos ancho, de Lucas Espinosa.

San Jerónimo, 5 × 4 palmos, por Lucas Espinosa.

Para los aprecio fueron designados Diego Lucas Espinosa, del arte de pintor, de 44 años de edad (5).

Domingo Quadrado, escultor, de 22 años de edad (6).

Andrés López y Juan del Pino, doradores.

Murcia, 8 de enero de 1706.

En lista aparte se hace constar la tasación de cada cuadro, y los siguientes, no citados en la anterior: San Sebastián, de Jacobo Palma; Nuestra Señora del Rosario, de Gaspar de la Huerta; San Juan Evangelista, de Tiziano; Niño don José de Oca (de cuerpo entero) y niño don Gaspar Antonio de Oca (a caballo), uno y otro, por Chavarrito; San Jerónimo, de Muñoz; tabla de Nuestra Señora de la Fuensanta; un Apóstol, de mano de Ribalta; celos de San José; un cuadro antiguo de Santa Catalina de Sena; un retrato de señora, tabla, de Juanes.

DEL TESTAMENTO DE PEDRO DE ORRENTE

En el valioso Archivo de Protocolos de Murcia (7) he hallado un extracto del testamento que en Valencia hizo el pintor murciano Pedro de Orrente, el día 17 de enero del año 1645, ante el notario Juan Fita, aclarándonos en estos términos quiénes eran sus consanguíneos vecinos de Murcia:

“Done dexe y llegue a Gaspar Coronel fill Juana Orrente germana mia y als fills de Patricio Orrente mon germá que es trovaren vius al temps de la mia fi y mort de la ciutat de Murcia les tres cases que fine en la dita ciutat de Murcia çoes les dos en la plaça dita la Puerta de los Vidrieros y laltra en la plaça Mayor de la dita ciutat de Murcia ab los carrechs y resposions a que dites cases

(5) Del pintor Lucas Espinosa, con ser de abundante producción, según las repetidas referencias que en protocolos vamos hallando, sólo hemos conocido —gracias a don Andrés Baquero— el cuadro de la Virgen de la Leche, que hasta el año 1936 hubo en la iglesia de Nonduermas (de los Aguado), lugar en la huerta, muy próximo a la ciudad de Murcia. Empieza a constar este pintor en el catálogo de los “Profesores de las Bellas Artes de Murcia” (Andrés Baquero, Murcia, 1913). La noticia más antigua para la biografía de Diego Lucas Espinosa, la he hallado en esta escritura, constante ser su edad 44 años el día 8 de enero de 1706. En el testamento de don Juan Aledo, figura Espinosa como tasador de las pinturas (3 octubre 1718. Signatura 2.771, folio 1.736. Notario Espinosa de los Monteros). He visto su nombre como testigo en varias escrituras del notario Espinosa de los Monteros y acabo de encontrarle firmando como testigo en una escritura de poder otorgada en Murcia en 14 de julio de 1693, ante el notario Sebastián de Luna (S. 1599, f. 64 v.).

Baquero, que no conoció las referidas circunstancias de la vida del pintor, cita a Fray Lucas Espinosa, franciscano de la provincia de Cartagena, maestro de Gramática y Retórica, cuyo libro *Construcción del Arte de Antonio de Nebrija*, fue aprobado en 1749.

He dado con un Luis Jiménez de Espinosa, maestro de pintor, que en el año 1737 figura como tasador de pinturas. No consta en la relación de Baquero.

(6) Del escultor Domingo Quadrado no he encontrado otra constancia.

(7) Notario de Murcia, don Juan Hidalgo Ferrer. Libro 1.350 (1646-1647). Folios 19 y sigs.

son tengudes per siquals parts entre aquells faedores a fer cascú de la sua part y porció a ses propies planes y lliures voluntats com de cosa propria morint empero ab fills llegitims y naturals del legitim y carnal matrimoni nats y procreats y si algú de aquells moris sens fills llegitims y naturals de llegitim y carnal matrimoni nats y procreats la part del tal axi morint sens disminució alguna de llegitima falsidia trebelianica ni altre qualsevol dret si avinga y pertanezga als que li sobreviuran y ficas fos que tots morisen sens fills llegitims y naturals de llegitim y carnal matrimoni nats y procreats en tal cas les dites tres cases sens disminució alguna de legitima falsidia trebelianica ni altre qualsevol dret sien vinguen y tomen al cos dela mia herencia...”

“Jhs. Preinsertum legatum manu propria scriptum fuit abstractum ab ultimo testamento Petri Orrente pictoris impose mei Joanis Fita not. publ. civ. et Regni Val.º confecto decimo septimo die mensis Januarii anno a nts. Dni. ml. quadrigesimo quinto post dicti testamentaris obitus publicato vigesimo secundo die eiusdem mensis et anni...”

Debo advertir que don Luis Tramoyeres, en un trabajo que publicó en el número 3 de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO (30 septiembre 1936. Págs. 85 a 93), titulado “El pintor Pedro Orrente ¿murió en Toledo o en Valencia?”, da noticia de la existencia de este testamento, copiando sólo el principio de él en latín, proponiéndose únicamente comunicar que murió en Valencia, pero da la fecha de 1646, constando en el testamento haber sido en 1645. Don Elías Tormo lo recoge en su trabajo “Pedro Orrente, pintor murciano”, dado en la revista “Polytechnicum” de Murcia (núm. 112, abril de 1917).

En libros varios del Archivo de Protocolos murcianos hay noticias de estos Coronel, Jumilla y Rabadán, sobrinos carnales de Pedro de Orrente, cual de los Matamoros de su esposa. Sus hermanos se apellidan Jumilla Orrente.

CUADROS DE ORRENTE EN YESTE

En el número inmediato anterior de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO di cuenta de dos cuadros pastoriles (“Adoración de los pastores” y “Adoración de los Santos Reyes”) que firmados “ORRENTE Ft.” conocí en la iglesia de San Francisco, de la villa de Yeste, lugar que fue vicaría eclesiástica “vere nullius” de la Orden de Santiago, circundado de montañas, confinando con Alcaraz, Chinchilla, Hellín, Caravaca y Jaén. Expuse mi sospecha de ser de la misma mano dos amplísimos lienzos dedicados a la Purísima y a San José, en el mismo templo que hasta el año 1816 había pertenecido a frailes alcantarinos.

En cuaderno de los frailes franciscanos descalzos del convento de San Diego de Murcia, contenido en la “Historia de la Reforma Franciscana de San Pedro de Alcántara” que de las monjas de Santa Isabel pasó a Verónicas, se anota que a la vez se recibieron, del pintor Orrente, un cuadro de la “Impresión de las Llagas de San Francisco” para dicho convento murciano y tres cuadros para el convento de San Francisco de Yeste, en los que iban pintados San Francisco, la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios y San José.

Y el señor García Rey, en “Arte Español” (primer trimestre de 1929), transcribiendo documentos correspondientes a las tres épocas de Orrente en Toledo (1601, 1616 y 1627-1631) expone una escritura otorgada ante el escribano de

la imperial ciudad, Domingo Lorenzo, en la que el murciano se compromete a tener pintados, para Navidad de 1629, cinco cuadros para el retablo de la iglesia del monasterio de San Francisco de Yeste, a saber: dos colaterales “el uno de ellos ha de ser de nuestra señora de la Concepción apostolada con los epitetos de la birgen de manos de angeles, y el otro del glorioso san Josephe con el niño Jesús en la mano”, “con otros dos quadros por rremate” (éstos, que no describe el documento, y que el señor García Rey no llegó a ver, son los dos referidos pastoriles), “y el otro quadro restante a de ser del señor san Francisco sacando



Pedro de Orrente. Inmaculada. Iglesia de San Francisco de Yeste



Pedro de Orrente. San José y el Niño. Iglesia de San Francisco de Yeste

las almas del purgatorio, acompañado de anxeles y ofreciendoselas a nuestra señora”, todos en 200 ducados.

Se conservan cuatro cuadros sin haber llegado noticias del central de dicho retablo antiguo. Ningún historiador de arte, ni don Elías, que tanto se dio a Levante, ha conocido estas cuatro obras que reúnen tantos aspectos de Orrente y en las que a la innegable influencia veneciana, en los pastoriles y en las irisaciones aterciopeladas de la Purísima, predominan el oscurismo, las luminosidades crepusculares y los rompientes con rayos celestiales, y modelos muy próximos a Ribalta y a Espinosa.

José Crisanto López Jiménez